

Las curiosidades de Senswil Pills



Una noche encontré algo inexplicable, me estrellé con mi máquina en ese patio de 40 metros de longitud; soy Senswil Pills y estas son mis curiosidades: soy cabezón, tengo brazos y patas curvadas, mis ojos son más grandes que las bolas de billar, hago ruiditos extraños, y vengo del planeta Tunner.

Llegué al patio, y husmeé por el territorio, había bancos y columnas de colores, muchas ventanas, y un habitáculo donde olía muy bien desde fuera; los terrícolas lo llaman cafetería, me dirigí hasta la puerta principal, pero estaba cerrada.

Encontré un hierro con el cual rompí una ventana para entrar. En los pasillos había cuadros y papeles pegados, llamados murales. Me extrañaba que servían tantos habitáculos con tantos artilugios...

Vi algo moverse; me acerqué para ver más de cerca, era una terrícola, parecía atareada. Luego me choqué con la fuente, la terrícola se volvió y empezó a gritar, salí de mi escondite para calmarla, pero no me entendía.

Me fui y dormí bajo los árboles; pasó el día siguiente, y cuando desperté...

Me acechaban mini terrícolas, me miraban con entusiasmo, y otros solo tocaban mi gran cabezón. De pronto salió esa terrícola, llamada limpiadora, todavía asustada.

Allí enseñaban a los niños, algunos querían que me fuera, y otros se negaban. Intenté explicarles por señas cómo llegué; gracias a ellos hablo el idioma; si no hubiera sido por todos, no estaría escribiendo esta historia. Después me iría; me despedí alegremente, y les grité que volvería.

En un planeta muy lejano...

